

Retiro Espiritual de Adviento para Catequistas



Noviembre 2023

**RETIRO ESPIRITUAL DE ADVIENTO PARA CATEQUISTAS
ARQUIDIOCESIS DE MONTERREY
NOVIEMBRE DE 2023**



OBJETIVO: Disponer el corazón de los catequistas para que, como Iglesia, pueblo de Dios, se preparen con actitudes de sinodalidad para recibir a Jesús en sus hogares y en la comunidad cristiana.



AMBIENTACIÓN DEL LUGAR:

Se coloca el portal de Belén, con el pesebre vacío, la imagen de la Virgen María, San José, la estrella, los Sabios de oriente, el buey y la mula. Los pastores y las ovejas se omiten, es decir, no se pondrán las imágenes de bulto, se tendrá preparado material para recortar como lo muestra el anexo.

Habrà música de villancicos alegres para recibir a los catequistas, mientras ocupan sus lugares.



BIENVENIDA:

Con alegría se da la bienvenida a los catequistas y se invita a disfrutar este retiro de adviento que los prepara para recibir a Jesús con más consciencia en esta navidad.



ORACIÓN INICIAL:

Canto al Espíritu Santo, que es el dador de todos los dones a la Iglesia y capacita a los cristianos para vivir en Sinodalidad.

Canto: “Ven Espíritu Divino”. Hermana Glenda.

https://www.youtube.com/watch?v=i6J_MBXJnUU



MIREMOS NUESTRA VIDA:

Realiza el siguiente ejercicio, que les dará bases para una conversación sinodal en la Iglesia y en las relaciones cotidianas de la vida.

Dios también manifiesta su voluntad en la historia de los hombres, es necesario ver su paso en la vida ordinaria, en los acontecimientos sencillos, dolorosos, alegres, etc.

DINÁMICA: “SOY UN PASTOR” (30 min.)

Material a utilizar: Pastores para colorear (anexo del subsidio), bolígrafos, lápices, colores, crayolas. Se puede utilizar papel de china de colores para confeccionar ropa para los pastores y de esta manera permitir que los catequistas expresen su creatividad.

*Colocar los recortes de los pastores alrededor del portal de Belén.

*Cada catequista toma un pastor y se le invita que piense en las navidades más significativas que han vivido.



*En el Pastor que eligieron, escriben por qué han sido significativas sus Navidades: fueron acompañados por el dolor, la alegría, divertidas, etc. Se crea un ambiente de silencio, con música que invite a la reflexión personal y a la interiorización, para que los catequistas, se conecten con ellos mismos.

*Los catequistas visten y pintan con colores a los pastores. La vestimenta y los colores utilizados son una manifestación de lo significativo que fueron sus navidades.

*Cuando terminen de vestir al Pastor, que representa a cada Catequista, se entrega el siguiente documento de “Discernimiento en la Iglesia Sinodal”, para leerlo con detenimiento y realizar el ejercicio.

NOTA: Lo ideal es elegir de antemano a algunos catequistas y prepararlos para ser los facilitadores en los grupos.

UNA DINÁMICA DE DISCERNIMIENTO EN LA IGLESIA SINODAL

(lectura del material 20 minutos, ejercicio de conversación 20 minutos, plenario 10 min.)

La conversación espiritual se centra en la calidad de la capacidad de escucha, así como en la calidad de las palabras pronunciadas. Eso significa prestar atención a los movimientos espirituales en uno mismo y en la otra persona durante la conversación, lo que requiere estar atento a algo más que las palabras expresadas. Esta cualidad de la atención es un acto de respeto, acogida y hospitalidad hacia los demás tal y como son. Es un enfoque que toma en serio lo que ocurre en el corazón de los que conversan. Hay dos actitudes necesarias que son fundamentales en este proceso: escuchar activamente y hablar desde el corazón.



El objetivo de la conversación espiritual es crear una atmósfera de confianza y acogida, para que las personas puedan expresarse con mayor libertad. Esto les ayuda a tomar en serio lo que ocurre en su interior al escuchar a los demás y al hablar. En última instancia, esta atención interior nos hace más conscientes de la presencia y la participación del Espíritu Santo en el proceso de compartir y discernir.

La conversación espiritual se centra en la persona a la que escuchamos, en nosotros mismos y en lo que experimentamos a nivel espiritual. La pregunta fundamental es: “¿Qué está pasando en la otra persona y en mí, y cómo está actuando el Señor al respecto?”

¿Cuáles son las actitudes deseadas para la conversación espiritual?

- Escuchar activa y atentamente.
- Escuchar a los demás y sin juzgarlos.
- Prestar atención no sólo a las palabras, sino también al tono y los sentimientos del que habla. Evitar la tentación de utilizar el tiempo para preparar lo que vas a decir en lugar de escuchar.
- Hablar con intención.
- Expresar tus experiencias, pensamientos y sentimientos con la mayor claridad posible.
- Escuchar activamente, teniendo en cuenta tus propios pensamientos y sentimientos mientras hablas.
- Controlar las posibles tendencias a centrarte en ti mismo al hablar.

PASOS BÁSICOS PARA LLEVAR A CABO UNA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL:

1. **Preparación:** Con anterioridad se realizó la dinámica del pastor, el cual fue vestido de forma creativa.
2. **Reunión:** Lo ideal es que cada grupo esté formado por 3 catequistas. Se nombra un facilitador para la reunión del grupo y cada catequista comparte una o 2 palabras que describan su estado interior en este momento. El facilitador también puede **recapitular brevemente la secuencia de pasos** como se indica a continuación. Se elige un secretario para **tomar notas y organizar el tiempo**.
3. **La primera ronda:** Cada catequista se turna para compartir lo que ha sucedido al hacer su pastor y comparte los frutos de las NAVIDADES que ha vivido. Todos tienen el mismo tiempo para hablar (3 minutos). El objetivo es **escucharse unos a otros en lugar de limitarse a pensar en lo que uno quiere decir**. Se invita a los catequistas a **abrir sus corazones y mentes para escuchar a quien está hablando**, y estar atentos a cómo se mueve el Espíritu Santo. Entre cada catequista, el grupo puede hacer una breve pausa para asimilar lo que se ha dicho. Durante esta ronda no hay discusiones, ni interacciones entre los participantes, excepto para pedir aclaraciones sobre una palabra o frase si es necesario.
4. **Silencio:** Se guarda un tiempo de silencio, durante el cual **los participantes atienden a cómo se han sentido durante la primera ronda**, qué les ha impactado al escucharla y cuáles han sido los puntos notables de consuelo o desolación, si los hay.



5. **La segunda ronda:** Los participantes **comparten lo que ha surgido en su interior durante el tiempo de silencio**. Nadie está obligado a hablar, y pueden compartir espontáneamente sin ningún orden en particular. **No es un momento para discutir o refutar lo que el otro dice**, ni para sacar a relucir lo que los participantes olvidaron mencionar en la primera ronda. **Es una oportunidad para responder preguntas como:**

- ¿Cómo me ha afectado lo que he escuchado?
- ¿Hay un hilo conductor en lo que se ha compartido? ¿Falta algo que esperaba que se dijera?
- ¿Me ha conmovido especialmente alguna de las intervenciones?
- ¿He recibido alguna visión o revelación en particular? ¿De qué se trata?
- ¿Dónde he experimentado una sensación de armonía con los demás al compartir con ellos?

Esta segunda ronda permite al grupo darse cuenta de lo que les une. Comienza a manifestarse los signos de la acción del espíritu santo en el grupo, y se convierte en una experiencia de disenso compartido.



6. **Silencio:** Se guarda otro tiempo de silencio para que los catequistas observen **cómo se han sentido durante la segunda ronda y, qué puntos clave** parecen estar surgiendo entre ellos.

7. **La tercera ronda:** Los catequistas comparten lo que ha surgido del tiempo de silencio anterior. También pueden tomar nota de las formas en que el Espíritu Santo puede estar movilizándolo al grupo.

8. **Revisión e informe:** Por último, el grupo puede repasar y reflexionar brevemente sobre el desarrollo de la conversación y decidir cuáles son los puntos principales de la misma.

Al terminar de realizar la Dinámica, dos catequistas comparten su experiencia.

CONCLUSIÓN DE LA DINÁMICA: Mientras se entona un Villancico: “Los Pastores a Belén” u otro adecuado, los catequistas colocan sus pastores en el Portal, cantando con alegría.

ME ENCUENTRO CON DIOS. (45 – 50 min.)

Introducción:

Con la dinámica sinodal inicial, han compartido la experiencia de haber vivido la Navidad con sus familias, amigos, conocidos y personas no conocidas, pero que en esos momentos la vida los unió por el gran acontecimiento del Nacimiento de Jesucristo.

Algunos no estaban conscientes de que había un tiempo en que les permitía prepararse para vivir el tiempo de Navidad y recibir al



Salvador. Y aunque muchos sólo tomaban el lado festivo y los obsequios de ese día, el corazón percibe que es un tiempo diferente, porque entre todos se crea una atmósfera de solidaridad, comprensión, amor, cuidado y de reconciliación.

Los cristianos celebran la Navidad dentro de sus familias porque consideran esta fecha como algo especial y única, por lo tanto, los preparativos se realizan con cuidado y con suficiente tiempo. Hay detalles tan específicos a cuidarse para celebrar este gran acontecimiento, que se ha malversado en fiestas sin sentido religioso, por el marketing y porque algunas personas egoístas buscan satisfacer sus intereses personales, etc. Y con gran tristeza se observa que el acontecimiento de la redención de la humanidad queda sin profundizarse, ni vivirse con gratitud por la salvación que Dios ha otorgado con su amor total al mundo.



Adviento:

¿Qué significa el Adviento?: *“La palabra adviento es un término cristiano, pero de origen pagano que significa: <<La venida anual de la divinidad a su templo para visitar a sus fieles>>. Por eso el templo de la divinidad sólo se abría una vez al año y los fieles creían que sus dioses estaban presentes en la imagen o imágenes que tenían y permanecían en medio de ellos, mientras duraban las festividades; por lo tanto, adviento representa la avenida de la divinidad en medio de la humanidad. Ya desde el siglo VI d.C., en Roma, se comienza a celebrar el adviento como la preparación de la venida del hijo de Dios: Jesucristo, el Emmanuel, es decir, el Dios-con-nosotros.*

Comprende, las cuatro semanas que preceden al 25 de diciembre. Durante este tiempo se mira a Cristo “que viene” en varios sentidos:

- a) En la avenida histórica, acaecida hace dos mil años; se revive la esperanza de Israel.*
- b) En su venida escatológica, la que sucederá al final de los tiempos; es nuestra esperanza actual.*

También se señalan a veces otras venidas, como la venida de Jesucristo a cada uno de nosotros y por la gracia sacramental, pero estas no son las típicas de adviento.” (La Navidad en México, Tomo 1, pág.22).

El sentido del adviento para los cristianos es prepararse para recibir con un corazón dispuesto a Jesús, como lo hizo la Virgen María, San José, los sabios de oriente, los pastores y se puede suponer que más personas que no se mencionan en los Evangelios, que estuvieron atentos al mensaje de Dios. Esta es la invitación para todos los cristianos: escuchar con atención en este tiempo de Adviento la palabra de Dios y dejar que Él prepare su corazón para recibirle.

Los Templos, hogares, centros comerciales y las calles tienen abundantes signos que recuerdan que están viviendo el tiempo de Adviento: el color morado, luces, adornos, la corona de adviento, se coloca el portal de Belén, etc.

Escribimos en el cuaderno:

1. ¿Cuál signo del adviento es significativo para ti? ¿Porqué?

Los catequistas tienen 3 minutos en silencio, para que respondan la pregunta. Pueden compartir 2 catequistas a manera de Plenario.

¿QUÉ ES EL DISCERNIMIENTO?

El pueblo de Israel tiene la Espiritualidad de la Espera del Mesías, que llegará para cumplir cada promesa recogida en los escritos sagrados. Todos los judíos viven inmersos en esta “espera”, pero no conocían de qué forma iba acontecer. Los cristianos en este tiempo, leemos los textos sagrados y conocemos de qué manera ocurrió la llegada del Mesías, “la Plenitud de los tiempos” (Cfr. Gal 4,4); y cómo cada elegido por Dios **para** este gran acontecimiento de la Historia de la Salvación respondió con generosidad. Ellos necesitaron un momento para discernir el mensaje de Dios, y comprender su voluntad, diferenciando su voz de otras voces, confiando en su Plan; porque en apariencia muchas situaciones parecían adversas y hasta contrarias para que se llevara a cabo.



Esto se debe porque todas las personas se encuentran ante una infinidad de caminos, ya que Dios los dotó de un don increíble, que es la libertad, poniendo en sus propias manos la facultad de su propia y plena realización, y felicidad. Esto no quiere decir que no se va a equivocar en sus decisiones, o que siempre tendrá la razón y la verdad. Los seres humanos enfrentan en la vida situaciones difíciles, inquietudes, dudas, aciertos, logros, éxitos, desafíos, proyectos, que pone a prueba sus talentos y dones recibidos por Dios. Ante lo que le acontece, y en el momento de tomar decisiones importantes, las personas que no tienen fe o es muy pequeña, buscan el consejo en otras que tienen más experiencia en la vida. Quienes tienen fe y van en un proceso de conversión, buscan la voluntad de Dios: a esto le llamamos discernimiento, querer conocer lo que Dios quiere de su vida, porque Él desea la felicidad de los seres humanos y construir su Reino de amor, justicia y paz, en las situaciones ordinarias.

El discernimiento, es un don del Espíritu Santo, que concede su luz, para orientar a quienes desean escuchar a Dios, dejarse guiar por Él y sus preceptos. Los católicos que desean estar abiertos a la acción del Espíritu Santo, para descubrir la gracia que derrama en todos, es

uno de los elementos de quienes experimentan el deseo de descubrir la voluntad de Dios, es decir, conocer lo que Él quiere en las decisiones más importantes, o lo más ordinario de la vida de las personas, esto le llamamos discernimiento: *“Por el discernimiento de espíritus se significa el proceso por el cual nosotros examinamos, a la luz de la fe en la connaturalidad del amor, la naturaleza de los estados espirituales que experimentamos en nosotros y en los demás. El propósito de tal examen es decidir lo más posible cuáles de los movimientos que experimentamos nos llevan al Señor y a un servicio más perfecto de Él y de nuestros hermanos, y cuáles nos apartan de este fin... Cuando hablamos de connaturalidad del amor nos referimos a un conocimiento de fe y amor, es decir, no se trata de un razonamiento y de un análisis, sino de ese conocimiento que procede de la experiencia de alguien a quien amamos.”* (Thomas H. Green. La Cizaña en el trigo, Narcea, 1992, p. 51).



La gracia del don del discernimiento es cuando Dios nos ayuda a conocer las cosas, los acontecimientos y las decisiones que necesitan considerarse para tener claridad y saber si nos acerca, nos aleja de Dios y de su plan, o son para construir la cultura de la maldad, que tanto afecta a las familias, sociedad y al mundo. Esta gracia del Espíritu Santo es otorgada a todos los hombres y especialmente a los bautizados, que les permite caminar con fidelidad en la vida cristiana, siendo testigos de la salvación que Jesucristo concedió a toda la humanidad. Del don del discernimiento es:

Un don infuso: Es decir, la persona ya tiene predisposición y facilidad para escuchar y entender la voluntad de Dios. Los medios a los que tiene acceso como la creación, los acontecimientos ordinarios de la vida, las manifestaciones extraordinarias, la oración, etc., tienen significado y van tomando forma en la vida de la persona que sabe atender a las llamadas que Dios le hace, sin importar la dificultad, se abandona con confianza.

Un don adquirido: Los bautizados han sido “sellados” con el don del Espíritu Santo, son su templo, donde Él ha hecho su morada. Y aunque no tengan un “oído fino” para escuchar y entender su voluntad, la pueden descubrir ayudados por la oración, el estudio, la guía de un confesor o de un director espiritual, el consejo de una persona con más experiencia en el camino de la fe y de la vida, los retiros espirituales, etc.

¿Por qué es necesario discernir?

La capacidad para discernir los espíritus que acechan a las personas, es una bendición que reciben del Espíritu Santo, como se ha dicho con anterioridad. Este don se une con el don del consejo y del entendimiento.

Hay que considerar que la persona es una creatura amada por Dios, que comparte su vida y amor, por el bautismo la Santísima Trinidad habita en él, y por la gracia santificante les regala sus inspiraciones en su conciencia. También existe la realidad que el hombre es pecador, su inteligencia está oscurecida, se le dificulta conocer a Dios. Sus emociones y sentimientos están desordenados: no están satisfechos y quieren ser saciados de forma irracional, como un niño caprichoso. Otro elemento para discernir es el mal: Algunas personas niegan que existe el demonio, y en las Sagradas Escrituras es muy claro cuando Jesús nos previene sobre él. Lo menciona como el tentador, el padre de la mentira y se refiere que habita en un lugar donde hay sufrimiento y desolación. Su interés es apartar de Dios a todos los hombres, utilizando estrategias para dudar de Él. Esto es lo que se discierne, para conocer lo que los aparta, o lo que los une al plan de Dios.

El discernimiento es una ayuda para descubrir las mociones del Espíritu Santo y su propuesta, y de esta forma se acercuen al proyecto de felicidad de Dios, ya que las diferentes voces que se escuchan en su derredor los pueden confundir: se presentan dos formas de hacer el bien a los demás, pero siempre habrá una que los hará más felices a los hombres y mujeres, viviendo en plenitud su ser de hijos de Dios, y servir desinteresadamente a los demás.

Para discernir auténticamente, se necesitan ciertas actitudes:

Deseo de hacer el querer de Dios: Los catequistas, asumen el proyecto de Dios en el mundo, en la Iglesia y en su vida personal, por ello es importante buscar su voluntad y orientar los esfuerzos hacia ella.

Estar abiertos al amor de Dios: Quien busca la voluntad de Dios, es porque desde el fondo de su corazón tienen la firme certeza que Él lo acompaña en todo momento y que se aferra a la fe, para que crezca con la gracia del Espíritu Santo.

Conocimiento de Dios. Los cristianos van teniendo conocimiento de Dios, conforme su experiencia de acercarse a los medios que les permite profundizar en Él: Sus valores, sus gustos, lo que le agrada. También es importante buscar un director espiritual, que los ayude a conocer más a Dios.



MATERIA SOBRE LA QUE NO SE DEBE DISCERNIR



San Ignacio de Loyola, que dócil a la acción del Espíritu Santo, con su experiencia de vivir los Ejercicios Espirituales, entrega a la Iglesia, este magnífico don de encontrar un método para discernir la voluntad de Dios en la vida de los cristianos que se deciden seguir la llamada que Jesucristo les hace, nos dice que hay materia sobre la que no se debe discernir, y esta es:

-Las elecciones inmutables y las que se han realizado con seriedad y ordenadamente. Esto quiere decir, si se ha elegido un estado de vida, por ejemplo: la vida consagrada, el matrimonio, la vida sacerdotal, con madurez y sinceridad, no es materia de discernimiento.

-Lo que es malo en sí mismo. No se discierne lo que ofende gravemente a Dios, lo que atenta contra la dignidad del ser humano y la vida, mentir, acciones deshonestas, etc. Cuando no hay claridad sobre la bondad o la malicia de una acción se consulta a una persona competente en doctrina y moral.

EL MODO DE PROCEDER DE LOS ESPÍRITUS

Cuando Dios va manifestando su voluntad, va llenando el alma y el corazón de los hombres de sentimientos y emociones, que hace que se mueva la voluntad, la capacidad de decisión y la libertad. Se siente en el interior del ser humano, y la manera de actuar del buen y mal espíritu, en algunas casos, es totalmente diversa y en otros es semejante, por ello es importante el discernimiento.

El mal espíritu actúa así:

***Las personas que viven en pecado mortal** el mal espíritu los mantiene mostrándoles una vida de egoísmo que les gusta, pero que no da satisfacción.

***Las personas que cultivan con cuidado su vida espiritual.** El mal espíritu causa desolación, escrúpulos, entristece, turba, pone obstáculos, inquieta con falsas razones, excusas, miedos, etc., y poco a poco irán abandonando las prácticas que lo acercan a Dios.

***En las personas que viven en pecado mortal y las que cultivan su vida espiritual actúa así:**

-Trabaja en lo secreto, esto quiere decir, si no comparten sus dudas, inquietudes, los obstáculos, los temores con un confesor o director espiritual, el mal espíritu tendrá éxito, no fracasará.

-Llegará por el lado más débil: los defectos más importantes, el vicio principal.

-Gana terreno en la vida del cristiano cuando cede ante la tentación.

-Sus tentaciones suelen ser llamativas, sensibles y visibles.





El buen espíritu actúa así.

***En las personas que viven en pecado mortal:** El buen espíritu trata de apartarlos del pecado, por eso las personas tienen remordimientos de conciencia.

***Los que cultivan con cuidado su vida espiritual:** El buen espíritu les da ánimo, consolación, tranquilidad, iluminación. Se reconoce porque la persona:

- Quiera privarse de las tentaciones con la moderación y obediencia.
- Camina en humildad
- Su fe se acrecienta y se hace dócil al Magisterio de la Iglesia

- Se vuelven personas orantes, a pesar de las dificultades que implica el hábito espiritual.
- Busca la santificación de su vida y el bien de los demás (caridad).
- Y goza de los frutos del Espíritu Santo: amor, paz, gozo interior, fidelidad, alegría, etc. (Gal 5, 22 – 23).

CÓMO VIVEN EL DISCERNIMIENTO LOS PROTAGONISTAS DEL ADVIENTO

Los conocimientos generales sobre el discernimiento presentados hoy se contemplarán en los protagonistas del adviento, esto se puede realizar porque sus experiencias vienen narradas en las Sagradas Escrituras. En el Antiguo Testamento, los profetas eran los grandes protagonistas. Ellos tienen la misión de mantener y acrecentar la fe del pueblo elegido para esperar al Mesías.

¿Cómo descubrían su misión? ¿Qué mensaje había que anunciar? ¿Con qué autoridad realizaban su encomienda? ¿A quiénes tenían que dirigirse? ¿Cuándo anunciar, callar, qué hacer? ¿Cómo ser dóciles cuando se tiene un carácter independiente, autosuficiente y no ven sensiblemente a Dios que los llama?

Hay que ser conscientes que este tiempo no fue un movimiento, o una secta que duró unos pocos años; Dios, por medio de los profetas mantuvo viva la Espiritualidad de la Espera del Mesías, y el Espíritu Santo concedió el don del discernimiento para realizar esta misión en el tiempo propicio, y los años necesarios para preparar al pueblo elegido. Cada Profeta con sus dones, talentos y personalidad, realizaba las acciones adecuadas para implementar el Plan de Salvación querido por Dios, desde todos los tiempos.



Dios fue llamando a cada profeta, que resulta ser la persona indicada para una situación concreta, con una misión determinada; y esta invitación fue acogida por ellos, algunos con temor, con generosidad, responsabilidad, aportando todos sus talentos y dones personales para realizar la voluntad del Señor: Mantener la esperanza del pueblo que sería liberado de la esclavitud, como Dios lo había prometido desde los primeros padres.

Pero esta misión implicó que cada día y en cada etapa de este proceso que duró muchos años, cada persona llamada a colaborar en el Plan de Salvación necesitó discernir el querer de Dios, para que realmente se preparara al pueblo y estuviera dispuesto a recibir al Mesías, ayudándolo a ser sensible a esta ESPERA, ya que realmente su corazón está creado para vivir el Reino de Dios en el mundo.

LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS

Al llegar el momento querido por Dios (Cfr. Gal 4, 4), la Segunda Persona de la Santísima Trinidad se encarna en la Virgen María, que con libertad aceptó el Plan de Salvación en su vida (Cfr. Lc 1, 38), y se involucró también en la salvación de toda la humanidad. María, a pesar de su corta edad, acepta la voluntad de Dios, con confianza, humildad y servicio (Cfr. Lc 1, 47).

*¿Cómo fue el Proceso de la Virgen María para aceptar la Voluntad de Dios?



Como catequistas conocen que la Virgen María fue preparada desde su nacimiento: Nació sin el pecado original que todos los seres humanos llevan. La Sagrada Escritura menciona una cualidad de ella: “...conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.” (Lc 2, 19). Esta frase que San Lucas la menciona en su Evangelio nos invita a considerar, que la Virgen María discernía la voluntad de Dios en su vida, por eso cuando el mensajero de Dios, es decir, el Arcángel Gabriel irrumpe en su diario vivir (Cfr. Lc 1, 26 – 27), conocía el plan del Señor, su anhelo de liberación para su pueblo, que el Mesías vendría cumpliendo las promesas hechas a quienes se mantenían en fidelidad el “pequeño resto de Israel” (Cfr. Is 10, 20 – 22) que conservaba la esperanza viva.

Por ello, para la Virgen María no importan los temores, confiaba plenamente en Dios y que era su Plan concebido desde toda la eternidad. No conocía el “cómo” se realizaría la salvación de la humanidad y en qué consistía, pero se aferraba a su esperanza, a la fe y al amor que Dios le había concedido desde que nació y la mantenía unida a Él. No estaba sola, Dios es su fortaleza, su roca y tiene la certeza que jamás la va a abandonar, confía en las palabras que le fueron dirigidas por el ángel Gabriel (Cfr. Lc 1, 28. 30).

***¿Cómo fue el Proceso de San José para aceptar la Voluntad de Dios?**

Otro de los grandes personajes es San José, “José, su esposo, que era justo...” (Mt 1, 19), que también fue preparado con anterioridad. Podemos suponer que, con ayuda de una comunidad fervorosa, que vive en comunión, con fe inquebrantable en un solo Dios y que es un vivo testimonio para otros pueblos con sus valores que van más allá de los estándares que propone el mundo. También en el ambiente de una familia que vive los preceptos del Señor. Ya que el calificativo que ostenta en la Sagrada Escritura dice mucho acerca de su personalidad, esta cualidad solo cuando se cultiva (don del Espíritu Santo) desde temprana edad, llega a fructificar hasta dar testimonio en la comunidad en la que vive y los habitantes son testigos de su vida íntegra, por lo que el dicho: “...ningún profeta es apreciado en su tierra.” (Lc 4, 24), queda descalificado en unas pocas personas virtuosas. Y le agradecemos a Mateo que recogió este testimonio que se narraban entre los habitantes de ese tiempo.



San José, con ayuda del Espíritu Santo discernió su sueño y descubrió la voluntad de Dios. La Sagrada Escritura, nos narra que estaba comprometido con la Virgen María, de entre todas las mujeres de su comunidad ella fue la que escogió para formar una familia. La conocía de lejos, y sabía que, con ella en su hogar, Dios tendría el lugar principal en sus corazones y continuarían con los valores familiares, morales y religiosos que para ellos eran importantes a los ojos del Señor. María, antes de vivir con José había quedado embarazada y él sabía que el niño no era suyo (Cfr. Mt 1, 18). Se nota el amor y la justicia por ella, ya que no quiso ponerla en evidencia y sólo pensó dejarla en secreto, para que no la mataran y con ella muriera su hijo (Cfr. Mt 1, 19).

Teniendo esos pensamientos en su mente y corazón, José se durmió, y en sueños fue visitado por el ángel del Señor, donde le expuso el Plan de Salvación, y le invitó a que aceptara en su casa a María, es decir, que él también era llamado para continuar con la redención de la humanidad.

La misión de San José es clara en el texto bíblico de Mateo 1, 18 – 25:

- Recibir en su casa a María, porque concibió por obra del Espíritu Santo (Cfr. Mt 1, 25).
- Poner el nombre de Jesús, que salvará a los hombres de los pecados (Cfr. Mt 1, 21), ser el padre, cabeza de la familia.

Este es el inicio de una misión que no acabó aquí. Gracias al don del discernimiento en sus sueños, descubrió que era la voluntad de Dios que se le manifestaba, y no los buenos sentimientos que por María tenía y quería proteger. Y a lo largo de su vida, José, continuó discerniendo la voluntad de Dios, que no sólo se manifiesta en los sueños, sino en la palabra de Dios, en los acontecimientos cotidianos, en los sufrimientos de la gente, etc., gracias a que abrió su corazón al Espíritu Santo, para discernir el querer de Dios.

***¿Cómo fue el Proceso de los pastores para aceptar la Voluntad de Dios?**



Los Pastores, también son protagonistas que las Sagradas Escrituras mencionan. Los contemplaremos con especial cuidado, ya que son hombres y mujeres marginados en su comunidad, tenían mala fama, porque algunos robaban; sin embargo, fueron elegidos por Dios para manifestar la más grande alegría del pueblo que esperaba al Mesías (Cfr. Lc 2, 10).

Por medio de la Lectio Divina, contemplaremos a los pastores, que descubrieron la voluntad de Dios, discerniendo el mensaje que recibieron de parte del mensajero de Dios (Cfr. Lc 2, 9).

Nota: Se propone a los catequistas un breve descanso, para continuar con la Lectio Divina.

LECTIO DIVINA (30 o 45 min.)



Material: Música de interiorización que invite al silencio y a la oración contemplativa, un borrego recortado para cada catequista, biblia, colores, algodón, resistol.

SE ENCIENDE LA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

Celebrador: Demos gracias a Dios, por el don del discernimiento que nos da el Espíritu Santo y porque en este tiempo de adviento es una oportunidad para seguir en apertura a descubrir su voluntad, viviendo en sinodalidad.

Todos: Demos gracias a Dios.

Un Catequista enciende la vela en representación de todos, para vivir abiertos a la Sinodalidad y en Discernimiento:

De pie y en actitud de escucha, atienden a la Palabra de Dios que envía su mensaje a sus corazones:



LECTURA:

Texto: Lc 2, 8 – 20



“Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un Ángel del Señor se les presentó, y la Gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el Ángel les dijo:

-No teman, pues les anuncio una gran alegría, que no será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto le servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y de repente se reunieron con el Ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: <<¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!>>.

Cuando Los Ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

-Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

*Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el Ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.” **Palabra de Dios***



¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Escoge la frase que resuene en tu corazón:

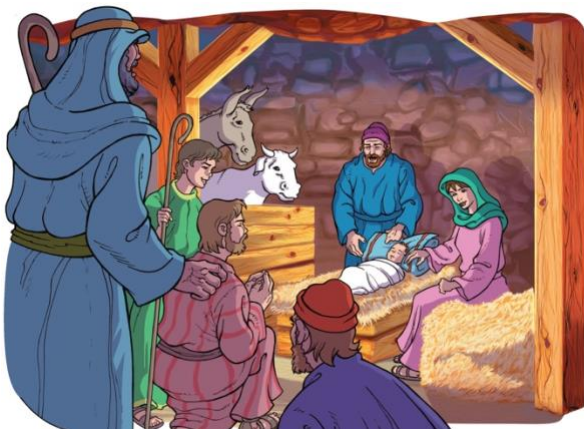
MEDITACIÓN:

Los grandes biblistas han escrito sobre este pasaje bíblico lo siguiente:

“Para relatar el nacimiento de Jesús, el autor recoge elementos que recuerdan la infancia de David, según la Biblia y las tradiciones populares judías, entre otros elementos la mención del rey David (nombrado tres veces) y la ciudad de Belén, donde nació y vivió entre pastores.



El cántico que acompaña el nacimiento de Jesús no es entonado por personas humanas, como sucedió en el caso de Juan (1,67), sino por una multitud de ángeles. De este modo, el mensajero celestial da un signo que garantiza que el anuncio viene de Dios. El signo no es algo sobrecogedor ni deslumbrante como en el Sinaí (Éx 19,16). Ahora Dios se manifiesta en la pobreza, la sencillez y la debilidad de un niño recién nacido. Los pastores, que no gozaban de buena reputación en tiempos de Jesús, son los primeros en recibir el Evangelio o Buena Noticia e inmediatamente se convierten en testigos y evangelizadores. María adopta la actitud contemplativa ante el misterio que se le revela, transformándose en modelo del discípulo misionero, llamado a discernir siempre la voluntad de Dios y a aceptarla en su vida.” (Aplicación Appostolica. Conferencia del Episcopado Mexicano).



“<<Los rodeó de claridad la Gloria del Señor>>. Primero les entra miedo al verse inmersos en el misterio divino. Pero luego se habla de alegría, porque alegría y paz son los primeros frutos del Evangelio cuando lo recibimos.

<<En esto lo reconocerán>>. Reconocerán a Dios que se hizo pobre con nosotros para luego comunicarnos sus riquezas.

<<Gracia y paz a los hombres>>. Esto se traduce a veces equivocadamente: paz a los hombres de buena voluntad. En realidad, Dios es el que nos muestra su buena voluntad (nos da su gracia) sin esperar que hayamos empezado a ser buenos. Por medio de su Hijo, Dios nos ofrece una reconciliación. Toda la predicación de Jesús en sus comienzos será para decir que Dios se ha acercado a nosotros.

<<Después se fueron glorificando a Dios>>. Mientras el mundo está sumergido en la noche, unos pastores han visto a Dios. ¿Por qué fueron llamados al pesebre? Tal vez para que María y José tuvieran consuelo al ver a los pobres llegar hasta su refugio. También, y más seguramente, porque Dios encuentra su alegría más grande en darse a conocer a los pobres.” (Biblia Latinoamericana).



¿QUÉ MENSAJE EL SEÑOR TE TRANSMITE?



ORACIÓN:

¿QUÉ LE DICES A DIOS? Habla con Dios, como tu mejor amigo y descubre tu corazón expresando tus pensamientos y sentimientos. Escribe tu oración.



CONTEMPLACIÓN:

Se entrega a cada catequista un borrego, escriben su compromiso. Lo pintan y le pegan el algodón. Escriben su nombre detrás del borrego. Mientras se escucha el canto “Vamos pastores, vamos”, los catequistas ofrecen su borrego a Jesús niño y los colocan en el pesebre.

PLENARIO:

PRIMERA OPCIÓN:

Los catequistas por parejas comparten la experiencia del retiro y se ofrecen oraciones mutuamente para vivir este tiempo de Adviento.

SEGUNDA OPCIÓN:

Según el tiempo que se disponga, algunos catequistas de forma espontánea, dan su testimonio de su experiencia en el retiro.



ORACIÓN FINAL:

Oración para caminar juntos con el Plan de Pastoral 2023-2026 de nuestra Arquidiócesis:

Dios y Padre bueno,
Como discípulos misioneros
Y abiertos al Espíritu,
Hemos escuchado tu voz.

Interpelados por nuestra realidad,
Hemos escuchado también al pueblo
Teniendo la mirada puesta en tu Hijo Jesús
Y el deseo de caminar juntos.

En este momento de nuestra historia
Reconocemos que nos llamas
a ser una Iglesia discípula, unida,
Misionera y misericordiosa.

En tu nombre y con tu gracia, te pedimos que,
A través de nuestro Plan de Pastoral 2023-2026,
Y con intercesión de Nuestra Señora del Roble,
Podamos tejer una red evangelizadora y misionera,
Para colaborar como Iglesia de Monterrey
En la reconstrucción del tejido social y eclesial.

Nos ponemos en tus manos,
Para seguir preparando nuestro corazón
En camino hacia 2031-2033 y celebrar juntos
500 años del Acontecimiento Guadalupano
Y 2000 años de la Redención
De tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



ANEXOS

LECTIO DIVINA

SE ENCIENDE LA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

Celebrador: Demos gracias a Dios, por el don del discernimiento que nos da el Espíritu Santo y porque en este tiempo de adviento es una oportunidad para seguir en apertura a descubrir su voluntad, viviendo en sinodalidad.

Todos: Demos gracias a Dios.

Texto: Lc 2, 8 – 20

“Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un Ángel del Señor se les presentó, y la Gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el Ángel les dijo:



-No teman, pues les anuncio una gran alegría, que no será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto le servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de repente se reunieron con el Ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: <<¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!>>.

Cuando Los Ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

-Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el Ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.”

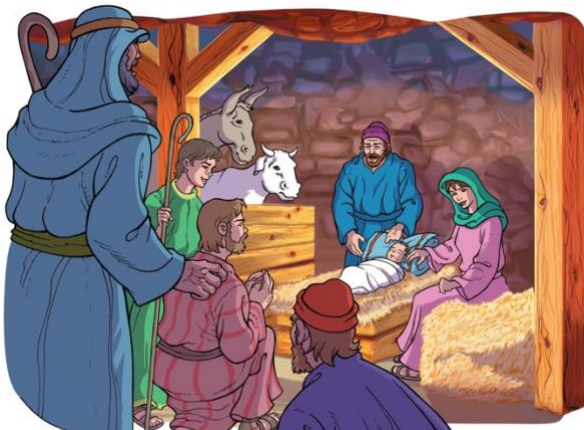


¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Escoge la frase que resuene en tu corazón:

MEDITACIÓN:

Los grandes biblistas han escrito sobre este pasaje bíblico lo siguiente:



“<<Los rodeó de claridad la Gloria del Señor>>. Primero les entra miedo al verse inmersos en el misterio divino. Pero luego se habla de alegría, porque alegría y paz son los primeros frutos del Evangelio cuando lo recibimos.

<<En esto lo reconocerán>>. Reconocerán a Dios que se hizo pobre con nosotros para luego comunicarnos sus riquezas.

<<Gracia y paz a los hombres>>. Esto se traduce a veces equivocadamente: paz a los hombres de buena voluntad. En realidad, Dios es el que nos muestra su buena voluntad (nos da su gracia) sin esperar que hayamos empezado a ser buenos. Por medio de su Hijo, Dios nos ofrece una reconciliación. Toda la predicación de Jesús en sus comienzos será para decir que Dios se ha acercado a nosotros.

<<Después se fueron glorificando a Dios>>. Mientras el mundo está sumergido en la noche, unos pastores han visto a Dios. ¿Por qué fueron llamados al pesebre? Tal vez para que María y José tuvieran consuelo al ver a los pobres llegar hasta su refugio. También, y más seguramente, porque Dios encuentra su alegría más grande en darse a conocer a los pobres.” (Biblia Latinoamericana).



¿QUÉ MENSAJE EL SEÑOR TE TRANSMITE?



ORACIÓN:

¿QUÉ LE DICES A DIOS? Habla con Dios, como tu mejor amigo y descubre tu corazón expresando tus pensamientos y sentimientos. Escribe tu oración.



CONTEMPLACIÓN:

¿Cuál es tu compromiso en este tiempo de Adviento?

ORACIÓN FINAL:

Oración para caminar juntos con el Plan de Pastoral 2023-2026 de nuestra Arquidiócesis:

Dios y Padre bueno,
Como discípulos misioneros
Y abiertos al Espíritu,
Hemos escuchado tu voz.

Interpelados por nuestra realidad,
Hemos escuchado también al pueblo
Teniendo la mirada puesta en tu Hijo Jesús
Y el deseo de caminar juntos.

En este momento de nuestra historia
Reconocemos que nos llamas
a ser una Iglesia discípula, unida,
Misionera y misericordiosa.

En tu nombre y con tu gracia, te pedimos que,
A través de nuestro Plan de Pastoral 2023-2026,
Y con intercesión de Nuestra Señora del Roble,
Podamos tejer una red evangelizadora y misionera,
Para colaborar como Iglesia de Monterrey
En la reconstrucción del tejido social y eclesial.

Nos ponemos en tus manos,
Para seguir preparando nuestro corazón
En camino hacia 2031-2033 y celebrar juntos
500 años del Acontecimiento Guadalupano
Y 2000 años de la Redención
De tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



